

Comprar un coche en Alemania



Comprar un coche en Alemania con todas las garantías

No es extraño escuchar hablar de las ventajas que tiene el mercado de coches usados en Alemania, y es que no son pocos los conductores que se han beneficiado de una posibilidad que promete precios mucho más competitivos para coches que en otros países salen muy caros. Esto se debe a varias explicaciones como, por ejemplo, el que en este país se renueven los vehículos antes que en otros lugares de Europa o el que muchas firmas de contrastado prestigio, BMW, Mercedes-Benz o Volkswagen, tengan sus fábricas y sedes centrales en Alemania.

Así, la compra de vehículos en Alemania, tanto nuevos como de segunda mano, es algo que puede proporcionar una serie de ventajas difíciles de dejar de valorar. Sin embargo, para que el proceso sea todo lo beneficioso que puede llegar a ser es necesario tener en cuenta un conjunto de peculiaridades del mercado y de las normativas vigentes en este país. Obviar que existen diferencias en lo que a obligaciones legales, pago de impuestos y otros aspectos similares se refiere solamente conducirá a una mala experiencia de compra, por lo que aquí se va a intentar dejar claro qué es lo que es necesario cumplir para comprar coches de ocasión en Alemania sin riesgo de comprobar cómo el proceso acaba en una desilusión o en fracaso absoluto.

Un mercado muy interesante

Pero antes de entrar de lleno en esos aspectos que es necesario tener en cuenta para la compra en Alemania, se vuelve necesario explicar las razones que permiten que este

país europeo sea un mercado ideal para encontrar precios muy ventajosos. A simple vista, dado el nivel de vida y los sueldos que se cobran en España, Alemania podría resultar una opción poco interesante, ya que el coste de la vida es generalmente mucho más elevado que en España. Sin embargo, el sector automotriz disfruta de una serie de peculiaridades que lo hacen muy atractivo para compradores extranjeros.

En primer lugar, ese mismo nivel de vida provoca que los ciudadanos alemanes cambien de coche con mayor frecuencia que sus vecinos de la Unión Europea. El resultado es una oferta de vehículos usados bastante alta, vehículos que, además, no superan en muchos casos los tres años de antigüedad. Por otro lado, las grandes firmas germanas tienen políticas de descuentos para sus empleados. Esto significa que no son pocos los que pueden comprar modelos de Audi, BMW o Volkswagen a precios bastante reducidos, por lo que a la hora de venderlos se exige un precio de venta mucho menor.

Pero aún hay más razones que explican que el comprar un coche en Alemania resulte algo más que interesante. En este país se es muy exigente a la hora de certificar los kilómetros de un coche usado o la existencia de accidentes en la vida útil que tenga el vehículo. Esto llega hasta el extremo de que existe un certificado obligatorio que acredita la existencia de golpes de toda índole. Así, la seguridad para el futuro comprador es máxima, ya que es la misma legislación del país la que obliga a los vendedores a emitir un informe de lo más exhaustivo para los coches usados. En definitiva, precios más bajos y una seguridad máxima durante el proceso son las claves para entender lo que el mercado alemán ofrece.

El proceso y los papeles a requerir

Pero siempre hay que tener presente que comprar un coche en Alemania desde España es un proceso que debe ser llevado a cabo con precaución para no caer en errores que aumenten el coste total de la operación. Lo primero es buscar el coche en cuestión, algo para lo que no está de más limitar la búsqueda a una serie de modelos concretos para volverla más efectiva. Internet ha facilitado bastante esta tarea, aunque siempre queda la posibilidad de viajar hasta Alemania para comprar el coche y volver hasta España por carretera con él. Independientemente de la forma elegida para comprar vehículo en Alemania, en el proceso no deben faltar una serie de papeles.

Si el coche se compra a un particular, caso que no es muy común pero que puede darse, es preciso solicitar siempre un contrato de compraventa totalmente legal y acudir a un centro certificado para someter el automóvil a una inspección técnica. Si se supera, el organismo concederá una ficha técnica provisional que permite viajar por la Unión Europea durante un tiempo. Si el coche se adquiere en un concesionario, no es necesario pasar por este trámite técnico, aunque sí que se requiere llevar la factura de compra que servirá como garantía a todos los niveles.

Para salir de Alemania conduciendo el coche se debe antes solicitar unas placas de matrícula provisionales. Estas se expiden en el organismo de tráfico alemán y tienen una validez de 30 días desde el momento en el que se emiten. Lo último fundamental es un seguro temporal para hacer el viaje por carretera. Es conveniente tener especial cuidado a la hora de contratar este servicio poniendo atención en que sea de validez internacional, especialmente en aquellos países por los que se vaya circular de camino a

España. El tiempo de vigencia del seguro no debe ser menor en ningún caso al que se va a tardar en realizar el viaje, ya que de lo contrario el coche circulará de forma ilegal.

Comprar un coche en Alemania y transportarlo

Una posibilidad bastante interesante, especialmente si se elige la opción de comprar el coche sin viajar hasta Alemania, es la de contratar un servicio de transporte que lleve el vehículo hasta España. Este sistema tiene una serie de desventajas como, por ejemplo, no haber comprobado en persona el estado del coche a comprar o unos plazos de entrega que superan con creces los que se obtienen de transportar el vehículo conduciéndolo. Sin embargo, las ventajas tampoco son desdeñables, y es que no hará falta acudir al concesionario de venta ni sacar placas provisionales ni el seguro de circulación para realizar el viaje.

Existen muchas compañías que ofrecen este servicio, aunque sí que hay que seguir una serie de consejos para que esta opción no resulte una mala idea. Por ejemplo, es muy aconsejable contratar un seguro adicional de transporte que asegure la mercancía frente a posibles deterioros durante su manipulación. Esto puede ahorrar bastantes disgustos, por lo que es una opción que no debe perderse de vista de ninguna forma. También es posible optar por el transporte de mercancías en avión, aunque esta opción resulta bastante más cara y elevará notablemente el precio total del proceso.

Pasos a seguir en España

Lo más importante de la importación de vehículos desde Alemania es saber que el pago de impuestos en España sigue siendo obligatorio. No obstante, esto tiene algunas salvedades, por lo que hay que estudiar de cerca cada caso. El pago del IVA es una de las situaciones que más alternativas plantea. Por ejemplo, comprar un coche en Alemania que tenga más de 6000 kilómetros en un concesionario está libre del pago del IVA, ya que este impuesto se abona en el país donde se efectúa la compra. Si el vehículo es nuevo o tiene menos de 6000 kilómetros, el pago de este impuesto se debe realizar en España.

Ahora bien, si el coche, esté en el estado en el que se encuentre, se compra a un particular, a la vuelta se debe abonar el Impuesto Sobre Transmisiones Patrimoniales, que suele alcanzar un coste aproximado del 4 % del precio total del vehículo. De cualquier forma, al comprar un coche en Alemania para que circule por las calles de España, el comprador está obligado a pagar el Impuesto de Matriculación aunque el vehículo posea placas alemanas. Lo mismo sucede con las restantes tasas relacionadas con vehículos de motor o con la ITV, momento en el que también se aconseja poseer una copia traducida del contrato de compraventa y del libro de mantenimiento del coche para evitar posibles imprevistos técnicos.